



Si se mira desde la objetividad y no desde la pasión, hay que ponderar la actuación del equipo. /Foto: Ismael Francisco

Gallos de nuevo entre los ocho

El equipo espirituario sigue con vida en una campaña mucho más peleada que la anterior

Elsa Ramos Ramírez

Cuando todavía no habían concluido la subserie ante Las Tunas, ya los Gallos volvían a asegurar su presencia en el grupo de los ocho, aunque hoy están más cerca del comodín que de la clasificación directa, pero esa es otra historia.

Lo que cuenta es que lograron mantenerse en esa avanzada, cuando, incluso, dos de los cuatro primeros del pasado año, Villa Clara —actual subcampeón— y Ciego de Ávila, se quedarán fuera.

El boleto fue posible gracias a que Isla de la Juventud perdió 6-2 frente a Industriales y desde el noveno lugar, con balance de 21-21, ya no puede alcanzar a los yababeros ni aún ganando los cuatro encuentros que le restan, pues estos se ubican sextos y en una supuesta barrida pinera, llegarían a esa misma cantidad de éxitos, pero la tropa de José Raúl Delgado ganó el cotejo particular.

De modo que, aun cuando muchos andan quejosos porque los Gallos salieron del cuarteto inicial prácticamente en una semana, lo importante es que siguen con vida en una campaña mucho más peleada que la del pasado año, si tenemos en cuenta que matemáticamente ningún elenco tiene boleto seguro cuando faltan solo tres partidos para el cierre de la primera fase.

Lo que está por definir es el lugar que definitivamente ocupará Sancti Spiritus entre los ocho y cuál pudiera ser su rival, pues hoy por su ubicación el elenco parece estar más cerca de los comodines que de la clasificación directa, tras ceder en las últimas subseries.

Los Gallos tienen delante a cuatro equipos: Camagüey, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos y coquetean con Las Tunas los puestos cinco y seis; en números, tienen opciones de entrar al grupo de los

cuatro, aunque necesariamente tendrían que barrer a Camagüey, pero este tiene juegos pendientes, como la mayoría de los elencos que ahora están entre los ocho. Otra opción es el descalabro de algún seleccionado de los que les anteceden, combinado con victorias yababeras, una variante que, si bien resulta poco probable, no está descartada, sino fíjese en la barrida sufrida por los santiagueros frente al sotanero Holguín, algo similar a lo ocurrido a Sancti Spiritus ante los Naranjas hace poco.

Justo ese escobazo fue el que motivó el estado actual de los espirituarios. Si se mira desde la objetividad y no desde la pasión, hay que ponderar su actuación por haber llegado hasta aquí, que no es poco, con José Raúl haciendo malabares para encontrar un abridor efectivo, pues ni siquiera la entrada de Yuen Socarrás ha podido socorrer a un staff lleno de lesionados.

Los Gallos se han batido con lo que han tenido a mano para mantener vivas sus esperanzas de seguir en la campaña, sobre todo en un cierre de fase en el cual les ha tocado medirse con los rivales que tienen sus mismas pretensiones, sin dejar de ver otras lagunas, como la falta del batozo oportuno para fletar las carreras necesarias, pese a estar entre los seis elencos que batean sobre 300.

Lo cierto es que en lo que le resta a la Serie Nacional en su versión 59, se vivirá bajo presión y tensión al estilo de la mejor película de Hitchcock, mucho más porque las plazas no tienen nombres y menos el pareo de los comodines, que, al parecer, se jugarán sin los que logren hacer el Cuba para el Premier 12.

Y en medio de este suspenso no puede pasarse por alto la inclusión de tres espirituarios en la preselección para ese evento, sobre todo Frederich Cepeda, quien celebró así su llegada a los 2000 hits en Series Nacionales.

Luces y sombras en el estadio de Doha

El Mundial de Atletismo transcurre sin muchas novedades y con gradas semivacías

Desde el Khalifa Stadium, tan majestuoso y monumental como la ciudad donde se ubica, hasta buenas marcas estampadas por algunos de los más de 1 900 atletas que lo animan, el Campeonato Mundial de Atletismo de Doha, Catar, clasifica como una propuesta meritoria.

No ha sido, creo, grandilocuente porque un evento deportivo no es tampoco un arcoíris destellante de luces como lo es la bella ciudad llena de rascacielos. Y lo digo no solo porque le haya faltado ese halo providencial al estilo de Usain Bolt que necesita cualquier estadio del mundo para repletarse.

Sucede que el graderío semivacío del Khalifa es una de las notas más bajas del evento, considerado el más importante y atractivo después de los Juegos Olímpicos y la Copa Mundial de Fútbol. Unos se lo achacan, con razón, a las altas temperaturas reinantes; otros, a la carencia de estrellas locales como no sea su saltador de altura Mutaz Essa Barshim

Lo de las temperaturas rebasa lo de la asistencia. Los casi 40 grados que rondan Doha ha generado críticas de organizadores y mucho más de atletas, varios de los cuales han precisado atención médica en pruebas como la maratón —abandonada por casi una treintena de mujeres— y las de marcha, o no han conseguido sus mejores marcas. Pero también el termómetro ha sometido al mismísimo calendario en contra del espectáculo, lo mismo con pruebas agolpadas unas detrás de otras en detrimento de los protagonistas, que largas horas entre unas y otras con vacíos llenados por ceremonias de premiación en retahíla.

En lo puramente competitivo, a falta de tres días para el cierre de las cortinas del Mundial, solo un récord se había logrado y eso no tan rimbombante por tratarse del debutante evento del relevo 4x400 mixto.

En sentido general, se han impuesto los favoritos, salvo excepciones, salidos por lesión como el plusmarquista del decatón Kevin Mayer o el campeón mundial y olímpico de los 110 con vallas, el jamaicano Omar McLeod, quien al caerse de manera estrepitosa generó una de las polémicas convertidas en noticia cuando al cubano-español Orlando Ortega le concedieron el bronce compartido, tras probarse la interferencia que en principio lo dejó fuera de medallas

Ha sido la confirmación de estrellas como Naser Thina Asher, de Baréin quien ratificó con la tercera mejor marca de todos los tiempos en los 400 metros que no siempre la temporada y sus saldos son un fetiche.

Este viernes las discóbolos Yaimé Pérez y Denia Caballero consiguieron una hazaña inédita para el lanzamiento del disco cubano y ganaron oro y plata, respectivamente. A estas preseas se suma el bronce del saltador de longitud Juan Miguel Echevarría, que cuando logre vencer a su rival más difícil —él mismo, como reconoce su entrenador— podrá alcanzar empeños mayores.

El resto de la comitiva, excepto la triplista Liadagmis Povea que ni se acercó a los 14.77 de esta temporada, ha tenido desempeños acordes con los pronósticos, pues pocos esperaban que cuando la varilla del mundo anda por el 4.95 en la pértiga, Yarislei Silva llegara a más de los 4.70 que logró, por más competitiva que sea una mujer que, además, tiene ya 32 años.

Doha va cerrando sus puertas atléticas, concentrada también en mostrar todo su deslumbramiento, como quiera que en poco más de dos años acoja la Copa Mundial de Fútbol, para cuando espera que ni los grados de calor impidan llenar los graderíos, algo que no ha logrado esta cita, ni siquiera porque ha venido a colmar a este septiembre de sequía de eventos magnánimos y otros no tanto. (E. R. R.)

Gimnasta espirituario se estrena en Mundial

Rafael Rosendi Torrecilla intentará conseguir un boleto a la Olimpiada de Tokio en la cita que tiene lugar en la ciudad alemana de Stuttgart

Cuando Rafael Rosendi Torrecilla toque el primer aparato en el Campeonato Mundial de Gimnasia Artística que inició este viernes en la ciudad alemana de Stuttgart, Sancti Spiritus se habrá inscrito en la historia de este deporte en la rama masculina.

Rosendi, de 25 años, debuta en estas lides y lo hace con un propósito aún mayor y más difícil: lograr un temprano boleto a los Juegos Olímpicos de Tokio, derecho que buscarán sus otros dos compañeros de equipo: Manrique Larduet y Randy Lerú, a quienes se une Marcia Videaux entre las mujeres.

Los varones tendrán sus calificaciones individuales en el grupo mixto número 20, en el que también competirán tres checos y un albanés.

Horas antes del inicio del evento, el yababero declaró a través de la red social Facebook: "Nos hemos preparado bien, y aunque el Mundial es fuerte, pienso dar lo mejor de mí, voy en *all around* y todos los aparatos. Para estar en la Olimpiada hay que ubicarse entre los 12 primeros en el individual y lograr medalla en los aparatos, o quizás ser finalista".

Muy complicado será para todos los cubanos acceder a los cupos olímpicos en una cita que se desarrollará hasta el día 13 de este mes y en la que, según la página digital de la Federación Internacional, intervendrán 540 atletas de 92 naciones que se enfrentarán por 14 conjuntos de medallas y 32 cupos olímpicos por equipos y aparatos.

En su experiencia más reciente, los Jue-

gos Panamericanos de Lima, Perú, Rosendi Torrecilla logró un octavo lugar en anillas con puntuación de 13.500 y un noveno en la clasificación general individual con 78.250.

Anteriormente había participado en los Juegos Centroamericanos y del Caribe del 2014 y 2018, con medallas de bronce y plata, respectivamente y en los Panamericanos del 2015, en Toronto.

De no ser en esta oportunidad, para llegar a Tokio el gimnasta espirituario tendrá otras opciones en el Campeonato Panamericano y las Copas del Mundo en el año 2020.

Antes que él solo la emblemática Leyanet González había inscrito el nombre de Sancti Spiritus en los anales de los Mundiales de este deporte. (E. R. R.)



Rosendi ha logrado medallas en torneos centroamericanos y panamericanos.